

Por lo demás, la inmensa mayoría de la Nación es, y no puede menos de ser, monárquica; las costumbres, las tradiciones gloriosas de cien Reyes no se pierden en un día.

La Patria ve en la abdicación de D. Amadeo un desengaño para la casa de Saboya, que debe ser muy poco sensible para la Francia.

«Bajo el punto de vista español, dice, esta abdicación, lejos de ser un desengaño, no es sino un incidente agravante en la crisis de decadencia de la república que, puede decirse, existía en realidad al amparo de la corona irrisoria del Rey Amadeo, servida para hacer más aguda y más ruinosa la espantosa anarquía que devoraba a ese antiguo y gran pueblo. Vamos a ver obrar en España la república pura y los verdaderos republicanos. Es un espectáculo del que esperamos grandes enseñanzas.

Estamos convencidos que los republicanos franceses, al menos los pocos que no se pagan de palabras, habrían preferido que se hubiera por ahora limitado ese ensayo de su idea. Sin embargo se va a encontrar en España expuesta a una prueba demasiado ruda, y necesitarán pedirle demasiados milagros. La primera impresión que ha causado a los republicanos franceses perspicaces su triunfo en España es casi melancólica.

El *Journal des Debats*, ignorando al parecer la proclamación de la república en España, hace las siguientes conjeturas acerca de lo que pudiera ocurrir con motivo de la abdicación de D. Amadeo:

«Asistiendo a la instalación de un nuevo Gobierno militar, después de tantos otros, con el mariscal Serrano como jefe de un régimen provisional e interino como el nuestro? ¿Veremos volver al mariscal Serrano al ministerio con el rey, o sabremos, en fin, esta noche que se ha proclamado la república en España?

Esta última solución es la que nos inspiraría mayor intranquilidad en cuanto a España, a Francia y a Europa. El Gobierno del rey Amadeo es una república con el título de la monarquía; el fondo existía, poco importaba la forma. La libertad será quien pierda en esta peligrosa partida.

El *Journal de Paris* se expresa en los siguientes términos:

«Hemos combatido a D. Amadeo porque su cetro le venía de M. de Bismarck, y porque sabíamos cuán a propósito era la presencia de un Rey extranjero en el trono de España para arruinar ese reino amigo, exhausto ya por sus luchas intestinas. Pero hemos con gusto justicia al buen sentido del joven príncipe que se niega a llevar por más tiempo lo ridículo de su monarquía. Un Rey que en un país eminentemente católico no encuentra un miembro del alto clero para echar el agua del bautismo en la cabeza de su recién nacido; un Rey que en un país de aristocracia cuenta sólo en su corte fabricantes de abanicos a quienes su favor ha revesado de la grandeza; un Rey que en un pueblo respetuoso cruza por entre la muchedumbre de su capital sin que nadie se desvíe de su paso, es un Rey a quien no queda más que un solo acto que cumplir: abdicar el poder. Amadeo I lo ha comprendido...

Pero también resulta una enseñanza para la España de ese reinado efímero comenzado lúgubremente el 4 de Diciembre de 1870 ante el cadáver de Prim, y terminado de un modo grotesco con la marcha de un príncipe que aburrido hace su maleta. El pueblo español puede medir hoy toda la extensión de sus desastres, que los revolucionarios importantes de 1868 han producido sobre ese país. Ni un hombre se ha revelado entre esos radicales. Yales intrigantes, abogados de tercer orden, prometiéndoles la regeneración a esa dulce y poética España. Llegados al poder han mirado primero por su fortuna. Ahora le legan la ruina con la guerra civil.

España no tiene ya más que volver sencillamente al camino de su monarquía nacional para buscar en el algún reposo. La experiencia le ha demostrado que sólo allí no era demasiado agitada su existencia. Ojalá que nuestro ejemplo pueda decidirla a volver a él en seguida y a no confiar la interinidad del poder a un paíse que se apresurará a guardárselo para él y no dejará a su país más que la incertidumbre del porvenir.

Finalmente, el diario legitimista de Burdeos, la *Provincia*, expone su manera de pensar en los términos siguientes:

«La abdicación del Rey de España es un hecho consumado. Así se derriban los golpes, o más bien bajo el desprecio de la alitva Nación española, la obra tenebrosa de Prim y de sus cómplices; así se disolvió esa máquina infernal de la que el genio de M. de Bismarck y la demencia del Gobierno imperial habían hecho tan terrible emboscada, en la que a Francia cayó de bruces, dejando en ella, con despojos sin precedente en la historia, lo más puro de su sangre y lo más puro de su gloria.

«España, nos escribe uno de nuestros correspondientes, no es más que un inmenso pantano en el que el ministerio radical y el desdichado Rey Amadeo han hundido más y más. Los telegramas estaban cortados, los correos no llegaban, los carteros se declaraban en huelga, los agentes municipales se negaban a prestar servicio, y por último, cerrándose sobre todo, la desorganización más completa reinaba en el ejército. Los oficiales de los cuerpos presentaban su dimisión en masa. Por último, la Corona de España se trocaba para el pobre Amadeo en verdadera corona de espinas, como lo habíamos dicho y previsto. El Rey tomó el prudente partido de retirarse: es el único acto de cordura que podemos atribuir de buen grado en su activo, desde el momento fatal en que se dejó arrastrar a subir sobre el trono de Carlos V.

Y véase ahí, dicho sea entre paréntesis, lo que nos promete el radicalismo bajo los auspicios del futuro presidente Gambetta. ¡Qué amable perspectiva!

Como vemos en los párrafos que quedan trascribidos, los periódicos franceses no parece que crean, en su mayoría, que la república pueda consolidarse en nuestro país; y hasta los mismos republicanos de Francia no manifiestan gran regocijo por la proclamación de esta forma de Gobierno aquí. La causa es bien sencilla. Suponen, con razón, que la promulgación no ha sido espontánea, porque la gran mayoría de los diputados del Congreso eran o se habían declarado monárquicos, y porque esta forma de Gobierno no responde al instinto general del pueblo español. Fundada en esto, la prensa francesa cree que el nuevo estado de cosas debe considerarse como un entreacto de la revolución de España, cuyo verdadero desenlace no ha llegado aún.

Los acontecimientos de España son una complicación más para Francia. Así es que se daba por seguro en Vervales que M. Thiers han causado honda impresión los sucesos de Madrid, porque no desconoce que la proclamación de la república en España puede servir de pretexto para que los Soberanos del Norte le echen en cara su demasiada complacencia con los elementos revolucionarios, complacencia que ha permitido hacer una gran propaganda en favor de los principios republicanos.

Antes de ayer anticipamos a nuestros lectores de provincias el texto del decreto que en su lugar insertamos, adjudiando las minas de Riotinto a la casa inglesa que en él se indica. Creemos deber publicar también la breve exposición que precede a este decreto, y dice así:

«A LA ASAMBLEA NACIONAL.

Autorizado el Gobierno para enajenar en pública subasta las minas de Riotinto por la ley de 25 de Julio de 1870, y por la de 26 de Diciembre último para venderlas sin las solemnidades de la subasta, pero bajo el tipo y condiciones de la que en 23 de Noviembre anterior y por segunda vez se intentó celebrar sin efecto, presenta hoy a la aprobación de la Asamblea nacional la adjudicación que por su

parte ha hecho de aquellas minas en favor de los Sres. William Edward Quentell, Ernest H. Taylor y Enrique Doetsch, cuya proposición hecha por el y en nombre de la casa Matheson y Compañía de Londres, fué la que más y mejor llenaba las condiciones de la oferta entre las cuatro que se presentaron dentro del plazo anunciado al efecto.

Era una de aquellas condiciones de la de que se cubriese el tipo de 92.756,592 pesetas fijado para la segunda subasta. La proposición aceptada le cubría con el exceso de 43,400 pesetas, puesto que la oferta era de 92.800,000 pesetas.

Otra de las condiciones era la de haber consignado en la Caja general de Depósitos o en la Administración económica de Huelva la cantidad de 4,631,829 pesetas (60 céntimos, equivalentes al 5 por 100) de las 92.756,592 pesetas que servían de tipo para el remate, y también llenó con exceso en la suma esa condición la mencionada empresa Matheson y Compañía, como lo acredita el resguardo de la Caja general de Depósitos que acompañaba y va unido a la proposición aceptada.

La decimotercera de las condiciones económicas otorga un beneficio de alguna importancia al comprador de las minas con tal que se imponga el sacrificio de construir a su costa un ferro-carril desde las minas al puerto de Huelva. Y la proposición de la empresa Matheson se adelantaba a contraer el compromiso de construir por su cuenta esa importante vía férrea, cuya concesión solicita en el concepto expresado, declarándola de utilidad pública; circunstancia que no puede desconocerse ni debe negarse.

Esto de una parte, y de otra el no haberse presentado dentro del plazo otra proposición que tan por completo y con tales garantías, llenase las condiciones estipuladas para la venta de las minas de Riotinto, decidió al Gobierno anterior a aceptar la adjudicación a la empresa Matheson y Compañía como mejor postor; y en este concepto, y cumpliendo con lo determinado en el art. 8.º de la ley de 26 de Diciembre de 1874, presupuesto de ingresos de 1872 a 1873, el poder ejecutivo presenta a la aprobación de la Asamblea nacional el adjunto proyecto de la ley.

Madrid 14 de Febrero de 1873.—El ministro de Hacienda.—José Echegaray.»

Un telegrama de Nueva-York del 11 en la noche, que publican los periódicos franceses, anuncia que la noticia de la abdicación de don Amadeo ha hecho nacer la esperanza de ver el establecimiento de la república en España y la emancipación de Cuba.

Quisiéramos poder poner en armonía el contenido de este telegrama con las palabras de Mr. Sickles al presentarse al presidente del poder ejecutivo, respecto a haber terminado la política filibustera en los Estados Unidos.

Mucho habríamos podido decir acerca de lo que revelaban las palabras de Mr. Sickles, que parecen ser una confesión paladina de que los Estados Unidos han prestado auxilios a los insurrectos cubanos, lo cual, aunque siempre lo habíamos creído, siempre también había sido negado por los periódicos de Nueva-York.

Con objeto, sin embargo, de que no se dé torcida interpretación a nuestras apreciaciones, nada añadiremos reservando manifestar nuestro juicio para cuando tengamos pruebas tangibles de la futura conducta del Gobierno de Washington, por más que no nos hagamos la menor ilusión en este punto.

Ya pareció la madre del cordero o sea el autor del mensaje dirigido a las Cortes por don Amadeo abdicando la corona de España. No lo redactó D. Salustiano, como algún periódico afirmaba, sino D. José, de modo que siempre ha sido cosa de familia; pero como la situación del embajador inamovible es en la actualidad un poco crítica, su hermano no quiere agravarla y publica en *La Correspondencia* el siguiente comunicado:

«Señor director de *La Correspondencia* de España. Muy señor mío: Ahora que se atribuye a mi hermano la redacción del mensaje dirigido a las Cortes por el Rey abdicando la corona de España, debo declarar, que después de haberme negado una y otra vez a escribirlo, aunque me lo pedían personas muy queridas, cedí por fin a sus instancias y lo escribí con la urgencia que el caso reclamaba, con el temor de no corresponder a tan alta confianza, y con la seguridad de que no sería conocido el nombre de su autor.

Hoy no debo consentir que mi hermano cargue con culpas que no ha cometido.

En este documento, tal como se ha publicado, falta algo muy importante que no faltaba en mi borrador, del cual quitaron los dos primeros párrafos y algún otro que no holgaba, a juicio mío; supresión que yo no hubiera consentido a tener noticia de ella. Pero como me limité a mandar el borrador bajo un sobre, y me lo devolvieron del mismo modo; y como el estado de mi salud no me permitía salir de casa, ignoré, y todavía ignoro, la causa de las mutilaciones que sufrió.

Ni sobre su importancia ni sobre sus consecuencias debo decir hoy una palabra; más creo cumplir un deber de conciencia librando a mi hermano de toda responsabilidad en la redacción de un documento que por primera vez habrá conocido cuando lo haya leído en los periódicos.

Y esto es el motivo, señor director, que me obliga a pedirle el favor de que se inserten en su apreciable periódico los renglones que se toman la libertad de dirigirse su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.,

José de Olózaga.

Madrid 16 de Febrero de 1873.»

Ayer se decía en algunos círculos militares que el Gobierno francés, con motivo del aumento del arma de artillería en aquella nación, pensaba invitar a todos los jefes y oficiales de la artillería española que han obtenido sus retiros o licencias absolutas, para ingresar en el ejército francés.

Aunque no podemos garantizar la completa exactitud de esta noticia, no carece de verosimilitud, teniendo en cuenta que los oficiales de artillería no se improvisan y que de este modo se encontrarían instantáneamente organizadas las nuevas baterías francesas con el brillante é instruido personal facultativo que componía este cuerpo en España, cuyos conocimientos son reconocidos en toda Europa; siendo una prueba irrecusable de esta verdad la circunstancia de haberse aprobado para nuestro ejército un nuevo cañón, a que se daba el nombre de su inventor, en el mismo día en que se decretó la disolución de la artillería en España por el señor ministro de la Guerra.

De confirmarse el rumor a que nos referimos, el Gobierno francés debe dar las más expresivas gracias al general Córdova, por la brillante oficialidad que su desentada disposición puede proporcionar a la nación francesa.

El movimiento del personal de empleados sigue en todo su auge. Hé aquí los nombramientos y dimisiones que se anuncian:

«Parece que el general segundo conde de Cataluña, Sr. Andía, será en breve relevado de dicho cargo. Se habla del Sr. Ferrer y García para el gobierno de Barcelona.

Parece que el Sr. Sanchez Perez irá a gobernar a Huesca.

Indicase al Sr. Lopez Vazquez, secretario que fué del Directorio, para la dirección general de Comunicaciones.

Los gobernadores de Orense y Gerona van remitido al Gobierno su dimisión.

Se cree que el general Lagunero irá a provincias con un cargo oficial.

Probablemente irá de gobernador a Palencia el Sr. Mendiolaga.

«Han sido destinados a la secretaría particular del presidente del poder ejecutivo, los Sres. Taboada, Belmonte y Ballester.

«Ha sido nombrado secretario particular del ministro de la Gobernación, D. Francisco Sala.

«Se indican varios nombres para sustituir al señor Cancio Villamil, intendente de la isla de Cuba.

«Parece que el Sr. R. iz de Quededo reúne la ma, or suma de probabilidades para ser encargado de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia.

«Continúa el Gobierno ocupándose del arreglo de los gobernadores de provincia.

«Según hemos oído, la persona indicada para el cargo de jefe de orden público de esta provincia, es el conocido republicano Sr. Escarpizo.

«Ha sido aceptada la dimisión del cargo de jefe de sección de Gobernación y Fomento del ministerio de Ultramar tenía presentada D. Isidoro Fernandez Flores.

«Está acordado el nombramiento de D. Benigno Fanejo y Rico para el gobierno civil de Lugo.

«Noche se hablaba del Sr. Gaertero, redactor de *La Igualdad*, para el cargo de secretario del gobierno de esta provincia.

«Le ha sido admitida al Sr. Corcuera la dimisión que reiteradamente había presentado de la subsecretaría de Gobernación.

«Es indudable que el Sr. Villavicencio cesa en el cargo de director general de Correos y Telégrafos.

«El gobernador de Sevilla, Sr. Aguilera, permanecerá al frente de aquella provincia por exigencia de los republicanos de la misma.

«Está acordado el nombramiento del Sr. D. Enrique Pastor para subsecretario del ministerio de Hacienda.

«Está acordado el nombramiento del Sr. Alonso Grimaldi para la dirección de Obras públicas.

«Parece que será admitida la dimisión del marqués de la Cortina, representante de España en Suiza.

«El Sr. Escoriza, a quien le ha sido admitida la dimisión del cargo de director de Obras públicas, ocupará un importante puesto en otro departamento.

«Es probable que el Sr. Corcuera vaya al Consejo de Estado en la vacante del Sr. Sabau.

«Es casi indudable que el Sr. Escoriza continuará en la legación de Berlín, y probablemente mejorará de posición.»

Las noticias sobre carlistas que ayer nos comunicó *La Correspondencia* son las que a continuación insertamos:

«Las facciones que recorren la provincia de Tarragona son la de Tallada, compuesta de 400 hombres; Quico, con 250; Bereny, con 200, y Valls con otros 200.

«El columnista Garcés se dirige esta mañana a Fuente de la columna, distrito de Valladolid, a perseguir una partida carlista.

«Las noticias de Pontevedra hacen suponer que los carlistas intentan turbar el orden en Tuy, Salvatierra y Puentevedra, para lo que han celebrado una reunión en Monzon, pueblo de la frontera de Portugal.

«Las columnas de la provincia de Gerona han vuelto a emprender sus operaciones contra los carlistas.

«En la provincia de Alava no existía ayer más partida que la de Lorente y Montoya, fuerte de 50 hombres, la cual era activamente perseguida.

«El gobernador militar de Alicante salió anoche a perseguir los carlistas que en la mañana de ayer amanzaban a Orihuela.

«La facción Quico se encontraba anoche en las cercanías de Ballar, Tarragona.

«Los carlistas que días atrás se presentaron en las inmediaciones de Yecla, han amenazado a Orihuela y entrado en Alhauria, dirigiéndose después hacia la sierra de Añamilla.

«El general Hidalgo estaba ayer en Reus y la columna de Guerra en Valls.

«Decíase hoy entre los carlistas que tal vez se presten a depouner las armas si el Gobierno actual separa la Iglesia del Estado y desiste de las tendencias hostiles que el partido carlista ha creído ver desde la revolución.

«De París escriben que el partido legitimista francés trabaja sin descanso en favor de la causa de don Carlos.

«En la noche del 11 salieron algunos jefes carlistas de París para la frontera.»

En Málaga se ha restablecido la tranquilidad. Había llegado a aquella ciudad el capitán general de Granada, general Palacios con algunas fuerzas. Otras que iban sobre Málaga habían recibido órdenes de suspender la marcha.

Los periódicos de Málaga del viernes, que acabamos de recibir, nos traen las alusiones dirigidas por el gobernador, por la Diputación provincial, por el Ayuntamiento y por los jefes militares.

Las del Ayuntamiento y Diputación provincial concluyen victoreando a la república federal.

La de los jefes militares decían así:

«Malagueños: Hemos sido testigos de mi cordura: situado en el castillo de Gibralfaro, estoy observando la fuerza natural y patriótica expansion y convencido quedo de que serán respetadas las personas y propiedades de todos los ciudadanos.

Es necesario sepa el pueblo que reconozco, con los jefes de cuerpo que también suscriben, la república que las Cortes soberanas han acordado, estando resuelto a sostener la autoridad del digno patrio que la preside.

Castillo de Gibralfaro 12 de Febrero de 1873.—El comandante de ingenieros, Manuel Herclia.—El comandante de artillería, Julian Espino.—El teniente coronel, primer jefe de la Guardia civil, Alonso Gui Canedo Suarez.—El coronel de carabineros, José Gomez.—El gobernador militar, J. Mancha.

También se había publicado el siguiente despacho telegráfico remitido por el presidente del poder ejecutivo al presidente de aquella Diputación provincial:

«Recibido su telegrama; es lamentable que el triunfo de la república haya dado lugar en esa ciudad a escenas desagradables, que es preciso evitar a todo trance se repitan. La república es el orden, la libertad y la justicia, y es preciso que los buenos patriotas acten todas las autoridades constituidas, que son las legítimas hasta que el Gobierno nombrado por la Asamblea soberana acuerde lo que crea conveniente. Emplee V. S. el prestigio que le presta el cargo que ejerce para hacer cumplir la ley a todos y para mantener el orden público.»

Parece que entre las medidas económicas que se proyectan figura la supresión de los gobiernos de provincia, confiando el mando superior de ellas a los presidentes de las Diputaciones provinciales, los cuales no gozarán sueldo alguno.

Creo el colega de quien tomamos esta noticia que la medida podrá ser económica, pero poco beneficiosa para la administración.

Ha llegado hasta nosotros la noticia de un hecho que revela hasta qué punto existen sentimientos laudables en la clase de sargentos de artillería.

Cuéntase que uno de estos, a quien se concedió el ascenso a teniente, se negó a aceptar este empleo, fundándose en que lo que no se merecía, no era digno obtenerlo.

Esta frase, que honra a quien la pronunció, debía haberla tenido presente el ministro de la Guerra, que tantas gracias ha otorgado en todas las armas e institutos del ejército.

El general Moriones, que llegó ayer a Madrid en compañía del Sr. Primo de Rivera, ha

hecho, y le ha sido aceptada, la dimisión del cargo de director de Caballería.

El diputado Sr. Rodriguez se ha negado resueltamente a aceptar el cargo de subsecretario del ministerio de la Gobernación, que se le había ofrecido por haberse aceptado la dimisión que del mismo ha presentado al Sr. Corcuera.

Nada; cuando algún republicano escrupuloso el aceptar un nombramiento, no hay para salir pronto del apuro un medio más eficaz que el de ofrecérselo a cualquier radical.

Sirven para todo y nunca se niegan a casos de conciencia.

El nuevo general en jefe del ejército del Norte, apenas ha tomado el mando ha dirigido a los habitantes de las cuatro provincias la siguiente alocución:

«Vascongados y navarros.—El Gobierno de la república me ha nombrado general en jefe del ejército del Norte, y me manda con los brazos abiertos para estrecharos como hermanos.

El Gobierno de la república me encarga deciros a todos, sin distinción de opiniones, que la república es la tolerancia, el respeto a todas las opiniones, a todos los derechos y conciencias, y que recibe a todos como hermanos, sin humillaciones ni convenios, sin pactos ni traiciones; a lo que se agrega, que sus deseos para estas Provincias Vascongadas y Navarra, se sintetizan en estas palabras: «Paz y fueros».

Bravos vascos y navarros: a vuestras casas, a fraternizar con el valiente ejército de la república y de la patria. Perdon y olvido completo; y el mayor timbre que tendré en mi vida será que no se dispare un tiro entre nosotros, y que me abrais vuestros brazos para que se arroje en ellos vuestro hermano y general en jefe del ejército del Norte.—Paz.»

Parece que uno de los primeros cuidados del general en jefe al encargarse del mando del ejército del Norte ha sido dictar prontas y eficaces medidas para proteger las comunicaciones férreas y telegráficas.

Al efecto, el brigadier Sr. Castillo se halla fortificando los puntos convenientes entre Alsásua y Zumarraga; se activa la terminación del fuerte de Oztuarte; se fortifican asimismo las estaciones de Araya, Salvatierra, Tolosa, Alsásua y Zumarraga, y el coronel Manchon tiene casi terminadas las obras de defensa de las Campanas, Tabula, Olite, Marcilla y Milagro.

Dícese que hoy se tratará en Consejo de ministros de la situación que se crea a los empleados civiles que se negaron a prestar juramento a D. Amadeo.

La *Gaceta* de ayer ha venido a desvanecer las ilusiones de los que creían que el Gobierno de la república vendría a simplificar nuestra administración y a introducir grandes economías en los gastos del Estado. Cuando hubiera podido esperarse que el Sr. Becerra en la nueva organización dada al ministerio de Fomento suprimiera las direcciones, nos encontramos con que no sólo conserva las tres que ya existían con sus anteriores sueldos, sino que crea además una plaza de subsecretario, que antes no había, dotándola con 50,000 reales.

Al tiempo dejamos que nos enseñe si con la república se aumentan o se disminuyen los gastos del Estado.

El río empieza a salirse de madre, dice *La Política*, en una manifestación de obreros que tuvo lugar el jueves en Barcelona, se pidió a gritos herido a las armas para el pueblo trabajador; autonomía municipal; menos horas de trabajo y más salario, acompañado todo de vivas a la asociación y a la sociedad Internacional de trabajadores.

La Bolsa ha saludado con una baja considerable de todos los valores el principio de los debates acerca del proyecto de ley de abolición inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico. El poder ejecutivo y la Asamblea nacional no han querido todavía convencerse de que no van por buen camino siguiendo la marcha trazada por los ex-radicales en las cuestiones de Ultramar, como en todas las de interés verdaderamente nacional.

Ayer se ha reunido la Junta directiva de la Liga nacional, y ha acordado encargar al señor Escobar la redacción de una minuta-protesta, probando la incompetencia de la Asamblea para discutir la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico.

Se han adherido a la Liga nacional el Comité alfonsino del partido judicial de Mula y los de los pueblos de Fortuna y Ulea, todos de la provincia de Murcia.

Se ha formado un centro compuesto de algunos diputados y senadores de las antiguas minorías republicanas, con el propósito de adoptar la conducta de no aceptar cargo alguno oficial.

La misión de este nuevo centro, dice *La Política*, es tanto más fácil cuanto que individualmente todos los diputados de la minoría republicana se habían impuesto ese deber; de aquí que no hayan aceptado: el Sr. Abarzuza la embajada de Londres, ni el Sr. Moreno Rodríguez la subsecretaría del ministerio de Ultramar, ni el Sr. Benot la dirección de Instrucción pública, ni el Sr. Morayta el gobierno de Madrid, ni el Sr. Robert la dirección de Comunicaciones, ni el Sr. Lopez Vazquez el gobierno de Barcelona, ni el Sr. Navarrete el de Cádiz.

Como era de suponer, en Portugal ha producido gran sensación la noticia del cambio verificado en nuestra forma de Gobierno. Así lo dicen algunos periódicos de Lisboa y lo confirma el telegrama del 15, que en su lugar correspondiente verán nuestros lectores, participándonos que el día 14 había presentado el ministerio un proyecto con el carácter de urgente llamando a las armas al ejército de reserva, cuya fuerza no pasa de 9,000 hombres, restitución adaptada, según manifestó el Gobierno en una reunión de diputados convocada al efecto, con motivo de los últimos sucesos de España. Veamos ahora los extractos de las sesiones del 11 y 12 celebradas la primera en la Cámara de diputados y la segunda en la de los Pares, en la parte concerniente a los sucesos referidos.

En la de diputados, el Sr. Santos Silva preguntó al Gobierno si tenía noticias oficiales acerca de los graves sucesos que ocurrían en el reino vecino, y añadió que estos sucesos po-

drian influir en la política general de Europa y muy particularmente en la de Portugal, por lo que creía llegada la hora de que todos los portugueses se unieran y rodearan al Gobierno para salvar ante todo la patria con sus instituciones.

El presidente del Consejo contestó al señor Santos Silva, haciendo una breve enumeración de las noticias recibidas hasta aquella fecha, y agradeciendo, en nombre del Gobierno y de la Nación, las palabras prudentes y patrióticas del diputado a quien se dirigía, sin embargo de creer que los acontecimientos de España no pondrán en peligro la tranquilidad pública ni la independencia de Portugal.

En la de los Pares el Sr. Martens Ferrao hizo una pregunta sobre la constitución del nuevo Gobierno español. El ministro de Hacienda contestó que la Asamblea española había resultado adoptar la forma republicana, y manifestó su completa confianza en el mantenimiento de los acontecimientos de España no pondrán en peligro la tranquilidad pública ni la independencia de Portugal.

El Sr. Martens Ferrao, reconociendo el derecho que los pueblos tienen de darse el Gobierno que más les convenga, indicó que la política portuguesa debía cifrarse en mantener la independencia nacional y un perfecto acuerdo y amistad en las relaciones internacionales.

El marqués de Sá manifestó una vez más la conveniencia de las fortificaciones de Lisboa y Oporto. El marqués de Ficalho pronunció también un patriótico discurso; el marqués de Sabugosa recordó el respeto en que todas las naciones tienen los derechos de la nación portuguesa. El marqués de Vallada declaró que se abstendría de impugnar el proyecto de contestación al discurso de la Corona, porque la política de partido debía callar en el momento en que la voz del patriotismo se manifestaba tan elocuentemente.

Los partidos histórico y reformista, representados por su comisión mixta há tiempo nombrada, trataron también de ponerse de acuerdo sobre la actitud que debían tomar en presencia de los acontecimientos extraordinarios ocurridos en España, para cumplir los deberes que les impone el patriotismo, caso de que estos acontecimientos pudiesen ejercer alguna influencia en la política portuguesa.

Según el *Diario de Noticias* de Lisboa, hubo, además de la conferencia de la comisión, otras de algunos hombres importantes de ambos partidos; pero no se adoptó resolución alguna, por creer que las circunstancias no lo exigían imperiosamente.

Como indicamos a nuestros lectores, la comisión de los treinta de la Asamblea francesa desechó las proposiciones de M. Thiers que le presentó M. Dufaure; en vez de estas, la comisión votó el día 8 el proyecto que insertamos a continuación:

«La Asamblea nacional, reservando en su integridad el poder constituyente que le pertenece, pero queriendo introducir mejoras a las atribuciones de los poderes públicos, decreta:

Artículo 1.º El art. 1.º de la ley de 31 de Agosto de 1871 queda modificado en esta forma:

«El presidente de la república comunica con la Asamblea por medio de mensajes que serán leídos en la tribuna por uno de los ministros.

Con todo, será oído por la Asamblea en la discusión de las leyes cuando lo juzgue necesario, después de haberla informado de su intención por un mensaje.

La discusión con cuyo motivo el presidente de la república tomará sólo la palabra, quedará suspendida luego que se reciba el mensaje, y el presidente será oído al día siguiente, a menos que un voto especial decida que lo sea en el mismo día.

Se levantará la sesión luego que haya sido oído y no se reanudarla la discusión sino en una sesión ulterior.

La deliberación tendrá lugar fuera de la presencia del presidente de la república.

Art. 2.º El presidente de la república promulga las leyes de urgencia dentro de tres días y las no urgentes dentro de un mes, después del voto de la Asamblea.

En el plazo de tres días, cuando se trate de una ley no sometida a tres lecturas, el presidente de la república tendrá derecho a pedir, por medio de un mensaje motivado, una nueva deliberación.

Por lo que hace a las leyes sometidas a la formalidad de las tres lecturas, el presidente de la república tendrá derecho, después de la segunda, a pedir que la tercera no sea puesta al orden del día sino después de un plazo de dos meses.

Art. 3.º Cuando las interpellaciones dirigidas a los ministros o las peticiones enviadas a la Asamblea se refieren a asuntos extranjeros del Estado, deberá ser oído el presidente de la república.

Cuando esas interpellaciones o esas peticiones se refieren a la política

En Constantinopla ha ocurrido una huelga de los trabajadores del arsenal, que se fueron en masa al palacio del gran visir primero, y al del Gran Señor después, reclamando la paga de cinco meses que se les debía.

El suceso produjo grande efecto en la capital de Turquía, donde no tiene precedentes. Su primera consecuencia ha sido destituir a Namik-bajá, ministro de Marina, reemplazándole Hussein-bajá, gobernador de Smirna. A los operarios se les han hecho promesas, cuya realización depende del estado del Tesoro.

La Opinión de Roma dice que Austria ha aceptado el cargo de árbitro en la cuestión de las minas de Laurium entre Grecia por una parte y Francia e Italia por otra, y ha recibido de los Gobiernos interesados los documentos que contienen los informes necesarios al efecto.

En la Bolsa de Londres bajaron el 11 los fondos españoles.

El Times dice que la opinión general era en aquel emporio mercantil que después de lo ocurrido con D. Amadeo no era posible esperar que ninguna persona de estirpe real extranjera emprendiese un nuevo ensayo de monarquía constitucional en España.

La Correspondencia de París dice que la Internacional se dispone a sacar partido de la abdicación del Rey Amadeo, y que varios de sus jefes se han puesto en camino para Madrid.

La noticia no nos sorprende: es uno de tantos efectos naturales de la proclamación de la república en España, que no por desearlo ardentemente los internacionalistas confían verla realizarse como ha sucedido.

Esto, sin embargo, no quiere decir que consigan su ideal.

El Journal Officiel de Versalles, en una nota en extremo laconica, anuncia que el Gobierno francés ha pagado 200 millones en los días 6, 7 y 8 del corriente, que con los 150 entregados a Prusia el 18 de Enero último, constituyen 350, correspondientes al cuarto millar de la indemnización de guerra.

La Liberté, haciéndose cargo de esta noticia, añade que esta suma se hará efectiva por el 10 de Junio próximo, y si no se entrega antes, se debe al temor de provocar una crisis monetaria. De suerte que si el Gobierno prusiano se presta a sustituir las garantías financieras a las territoriales, en cuanto al quinto y último millar, las tropas alemanas evacuarán el territorio francés en este mismo verano.

En otro lugar nos ocupamos con alguna extensión de la impresión que han producido en Francia los sucesos de nuestro país.

En Italia, según vemos en algunos telegramas, prescindiendo de la cuestión de amor propio nacional herido con la caída de la dinastía de Saboya, la opinión de la mayoría, que siempre vivió con disgusto que el duque de Aosta aceptara la corona de España, se felicita casi de que la abdicación de D. Amadeo evite a Italia toda complicación con nuestra Nación.

Según algunos telegramas de Berlín que publica la prensa extranjera, los diarios prusianos se manifiestan sumamente irritados por los recientes acontecimientos de nuestro país, que atribuyen a intrigas de la Francia republicana en España.

Es indudable que el lenguaje de los periódicos de Berlín no habrá dejado de influir algo en la mala impresión que produjo en M. Thiers la proclamación de la república española.

NOTICIAS DE CUBA Y PUERTO-RICO

Ayer se recibieron por la vía de Nueva-York los siguientes despachos de nuestras Antillas, que alcanzan hasta 29 de Enero las de la Habana, y al 12 de Diciembre las de Puerto-Rico:

HABANA, Enero 28.—Las guerrillas españolas han tenido dos encuentros con Ignacio Agramonte. Los españoles perdieron dos oficiales y ocho hombres, además de 30 heridos; los rebeldes dejaron 37 muertos y se ignora el número de los heridos. Uno de los muertos fue José Moreira, jefe de la caballería de Agramonte.

HABANA, Enero 25.—Los comerciantes de ropa circularon un proyecto proponiendo que cada uno emplee en bonos del Banco un 10 por 100 de su propiedad, con el objeto de reducir los billetes emitidos por aquel establecimiento y a cuenta del Gobierno. El proyecto no tuvo gran aceptación.

Una comisión de los mismos comerciantes recibió encargo de formar el proyecto de un Banco. Al Español se le critica por haber repartido un dividendo de 17 por 100 por seis meses, estando los billetes a descuento. La cuestión financiera preocupa al público más que la de la esclavitud o de la insurrección.

Esta tarde hubo en el Casino una gran reunión de propietarios de esclavos y otros. Hubo varios discursos y se hicieron varias proposiciones en favor de la esclavitud. La idea general era la de dar a los esclavos su libertad con la condición de contratarse de ocho a doce años con un salario de un peso a cinco por mes, a la manera de los chinos.

La reunión terminó sin tomar ninguna resolución definitiva.

Uno de los oradores propuso que los contratos se hicieran ante el cónsul inglés; otro pidió una indemnización de 500 pesos por negro, pagaderos del tesoro de la isla, y otro propuso que la indemnización fuese de 1.000 pesos. Algunos se opusieron a toda indemnización, por gravitar sobre los pobres. Varios hacendados, que hasta ahora no habían manifestado sus opiniones, sorprendieron al auditorio con la liberalidad de sus ideas.

El general Ceballos está en favor del plan que pueda ser más favorable al país. Ocho de un modo imparcial y deja que los interesados tomen la iniciativa. Todos aplauden su conducta. El público ha tomado en sus manos la cuestión, y la resolución no puede tardar.

HABANA 29 de Enero.—La Voz de Cuba, después de haber del discurso pronunciado por D. Amadeo el día de ayer, en la parte relativa a la abolición de la esclavitud, al comentar el discurso del señor Gándara en las Cortes, añade:

«Por nuestra parte, decimos: vengan las reformas y si las de Puerto-Rico producen una paz moral y material en Cuba, La Voz será la primera en aplaudirlas, por desgracia, con reformas o sin ellas, la su misión de los rebeldes tendrá que obtenerse con soldados y con armas».

El intendente está preparando la emisión de veintemil millones en bonos al 8 por 100, pagaderos en seis meses y en oro, capital e intereses, con los productos de la contribución de guerra. Las suscripciones principiarán el 5 de Febrero. Estos bonos serán recibidos en la compra de propiedades nacionales.

Sir Charles Bright sale mañana para Nueva Orleans. No se hace cargo de levantar el cable de Florida.

El Centinela Español, periódico de Mayagüez, en su número del 12 del pasado Enero, publica los siguientes párrafos que revelan la situación a que han llegado a aquella provincia las anunciadas reformas

de Ultramar, y hasta qué punto han levantado el espíritu de los enemigos de España.

He aquí los párrafos a los que nos referimos: «Unos hombres aparecen preguntando a unos soldados del batallón de Puerto-Rico: ¿Vds. de qué parte son? Contestaron los militares: Nosotros del Gobierno. Y esta respuesta produjo una lluvia de garrotes sobre el soldado contestante, que lo derribó en tierra herido en la cabeza; y al tirar del machete el otro soldado, corrieron los paisanos agresores a esconderse».

Uno de los que se supone se anteriormente agresores, peleó después en el camino con un guardia civil que acudió en cumplimiento de su deber a enterarse de la ocurrencia, y también salió herido de un garrote en la cabeza».

Ayer tarde fué una comisión del Casino republicano a cumplimentar al Sr. Martos y al poder ejecutivo.

Según La Correspondencia, mañana aparecerá un decreto ofreciendo indulto a los carlistas por término de 15 días, pasado el cual serán tratados con la mayor energía.

El ex-comandante de artillería D. Luis Vidart presentó ayer a la Asamblea una proposición de ley de organización de la Milicia nacional, como antes del 58, que comprenderá a todos los individuos desde 25 a 40 años de edad. La suscriben también los Sres. Carmona, Sendin, Martínez (D. Guillermo) y otros.

En el banderín de la Corná iban alistados ayer 422 hombres con destino al ejército de Ultramar.

En Fraga (Huesca) no han querido disolverse los intrasigentes, a pesar de las órdenes terminantes del poder ejecutivo.

En La Correspondencia de anoche leemos lo siguiente:

«Hoy se han practicado gestiones para que se aplazara la cuestión de abolición en Puerto-Rico hasta que pueda abordarse con relación a Cuba, de acuerdo con los hacendados de allí que han tomado la iniciativa».

Han llegado a Madrid personas de Montilla que huyeron en los primeros instantes en que las turbas empezaron a atacar e incendiar las casas. Cuantan que es indescribible el terror que se apoderó de aquellos habitantes al ver la actitud amenazadora de los grupos que se asaltaron, entre otras, la morada de D. Francisco Solano de Ribera, a quien mutilaron despiadadamente. Si los hechos que refieren son ciertos, producirán honda indignación en los verdaderos republicanos.

El señor ministro de Estado recibe diariamente diez a once de la mañana a los representantes de la Nación que tengan necesidad de verle.

Hoy debe llegar a esta capital una comisión del partido republicano de Córdoba para informar al Gobierno de los sucesos de aquella provincia.

Ayer quedó restablecida la línea telegráfica entre Tarragona y Barcelona.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.—Caja de Depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núms. 94 y 95 de sorteo, carpetas 1014 y 1015 a 50 de señalamiento.

Id. de resguardos al portador, primer semestre de 1872, carpetas 1.001 a 2.000 de señalamiento. Amortización de resguardos al portador, bola 7.ª de sorteo, carpeta núm. 246 de señalamiento. Tesorería central.—Billetes del Tesoro vendidos en 31 de Enero de 1872, facturas núms. 2.109 al 2.169.

Deuda pública.—Intereses de ferro-carriles, facturas 3.021 a 3.030, 2.551 a 2.560, 21 a 30, 2.342, 2.344, 2.346, 2.348 y 2.350, 2.311 a 2.320, 1.321 a 1.330, 661 a 670, 3.941 a 3.950.

Id. de Alar a Santander, facturas 1 a 10, 51 a 60, 61 a 70.

SECCION OFICIAL

(Gaceta del domingo.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy.

Castilla la Nueva.—La facción Castel y Briones se ha disuelto a causa de la activa persecución que ha sido objeto por parte de las columnas de Toledo y Ciudad-Real; habiendo recogido en los montes de Vinuelas varias armas y efectos de guerra que dejaron abandonados, y presentándose en Retuerta cuatro fecciosos pidiendo indulto.

Por la presidencia del poder ejecutivo, se publica con fecha 15 de Febrero la ley de amnistía para los que han tomado parte en insurrecciones republicanas contra las quintas y para todos los delitos de imprenta, cuyo proyecto anticipamos en nuestro número de ayer.

Por el ministerio de Estado se publican los discursos del general Siskies, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de los Estados-Unidos y del presidente del poder ejecutivo de la república, en el acto de la recepción para el primer hiciere presente al poder ejecutivo la adhesión del Gobierno de los Estados-Unidos al adelantamiento de la república en España, de cuyos documentos daremos oportuno conocimiento a nuestros lectores.

Por el ministerio de la Guerra se publica con fecha 13 de Febrero, el decreto disponiendo que el teniente general D. Domingo Moriones y Murillo cese en el cargo de general en jefe del ejército de operaciones del Norte, debiendo regresar a esta capital para volver a encargarse del destino de director general de Caballería.

Por otro de igual fecha se nombra general en jefe del ejército de operaciones del Norte al mariscal de campo D. Manuel Pavía y Rodríguez de Alburquerque, actual segundo cabo de la capitania general de Castilla la Nueva.

Por decreto del ministerio de Hacienda de 14 de Febrero, se autoriza al ministro del ramo para presentar a la aprobación de la Asamblea el siguiente proyecto de ley:

Se adjudican definitivamente en venta las minas de Rio-Tinto a los Sres. William Edward Quentell, Ernest H. Taylor y Enrique Deichsel, por sí y en representación de la casa Matheson y Compañía de Londres, por la suma de 92.800,000 pesetas, al tenor de la proposición garantida con el previo depósito y aceptada por el Gobierno, en los términos que previenen las leyes de 25 de Junio de 1870, 26 de Diciembre de 1872 y el anuncio oficial de 4 de Enero del presente año. Se autoriza al Gobierno para la concesión a los compradores de las minas de Rio-Tinto, Sres. Quentell, Taylor, Matheson y Compañía de un ferro-carril que desde cualquier vaya al puerto de Huelva, declarándolo de utilidad pública, pero sin subvención ni auxilio por parte del Estado, y con sujeción a la ley y reglamentos de ferro-carriles.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Burgos.—El coronel Guzmán batió ayer a la partida carlista Mochon, causándole tres muertos, dos heridos y 20 prisioneros, entre los que figura el hijo de Mochon. Además se le han cogido 13 caballos, 60 armas y varias municiones y efectos de guerra.

La presidencia del poder ejecutivo publica, sancionada con fecha 15 de Febrero, la ley por la cual se otorga a los concesionarios del ferro-carril de Utrera a Osuna un plazo de 20 meses, para que terminen todas las obras de la línea.

—Otra de igual fecha disponiendo que el art. 59 de la ley provincial de 3 de Junio de 1870 se entienda redactado en la forma siguiente:

«Artículo 59. La comisión provincial está siempre en funciones activas, y reside en la capital de la provincia».

«Cada uno de sus vocales disfruta de una indemnización, que en ningún caso podrá renunciarse, acordada por la Diputación y que no excederá de 5,00, 4,000 ó 3,000 pesetas en las provincias de primera, segunda y tercera clase respectivamente».

—Otra de la misma fecha extinguiendo el pago de derechos los marmoles de Carrara introducidos por la Aduana de Sevilla para embalsamar el pavimento del salón de la Biblioteca Colombina.

—Otra de igual fecha por la cual se concede a Doña Magdalena Gomez de Navarres, viuda de don Carlos Rubio, la pensión de 1.000 pesetas anuales, que disfrutará durante su vida.

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente decreto:

Una de las primeras atenciones a que debe acudir el Gobierno de la república, recientemente fundada, es a crear, mantener y arraigar costumbres republicanas. Y una de las costumbres que deben ser pronto adquiridas por los pueblos republicanos y con más energía arraigar en su vida es la costumbre del respeto religioso y profundo a la dignidad del honor personal y a la santidad de la conciencia humana.

Fue usanza de las diversas situaciones que se sucedieron en el agitado movimiento de nuestra antigua política exigir al ejército, como prueba de adhesión, el juramento político, que muchas veces violaba lo más estimable para los hombres honrados, la lealtad a sus antiguos compromisos y la secreta e inevitable intimidad de la conciencia.

Han provenido de aquí numerosas dificultades, pérdidas irreparables de servicios debidos a la patria; cuestiones de pundonor, tan frecuentes y tan vivas en nuestro alivo carácter nacional, elevadas a trascendentes cuestiones políticas; resentimientos y enconos entre los partidos, que conviene calmar por la virtud de una forma de Gobierno, que es la Nación misma en el ejercicio regular de su autoridad y de su soberanía.

Se necesita que no haya en el ejército español juramentos de injuramentados. Se necesita destruir esta odiosa distinción, que dividía a nuestros militares en castas. Todos deben ser soldados de la patria; y todos, obedeciendo a la república, obedecerán a la Nación, que son leales servidores y fieles hijos. Así la república, que no les pedirá cuenta de sus ideas, ni de sus compromisos, ni de su historia para emplearlos en su servicio, les exigirá en cambio con más derecho que el antiguo régimen la obediencia a una autoridad que a nadie rebaja y la sujeción a leyes que a todos exaltan, y que se curan, no solamente de sus derechos, sino también de la virtud de su honor y de la tranquilidad de su conciencia.

Y si estas razones atendibles no existieran, existiría la consideración de que, perteneciendo al ejército español a un estado donde la libertad religiosa se halla pública y reconocida y el respeto a la conciencia individual legítimamente consagrado, no se sabe, no, entrar en el examen de las ideas individuales, ni imponer fórmulas que puedan chocar, no sólo con las ideas políticas, sino también con las creencias religiosas.

La nueva forma de Gobierno, su carácter nacional, el escrupuloso respeto que le merecen los derechos de todos los ciudadanos, la inflexible lógica con que por virtud de su propio organismo extiende y aplica los principios democráticos; todas estas consideraciones exigen una medida como la propuesta por el ministerio de la Guerra, y en su consecuencia el Gobierno de la república decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Queda abolido en el ejército el juramento político.

Art. 2.º Se restablecerá en el goce de sus empleos, honores y condecoraciones a todos los generales, jefes y oficiales del ejército que se vieran privados de ellos por haberse negado a dicho juramento.

Art. 3.º El ministro de la Guerra dictará las disposiciones convenientes para el cumplimiento de este decreto.

Madrid diez y seis de Febrero de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la república, Estanislao Figueras.—El ministro de la Guerra, Fernando Fernandez de Córdova.

Por otro de 16 de Febrero se admite la dimisión del cargo de subsecretario del ministerio de la Guerra al brigadier D. Marcelo de Azcaraga y Palmero.

Por otro de igual fecha se nombra segundo cabo de la comandancia general de Castilla la Nueva, gobernador militar de la provincia y plaza de Madrid, al brigadier D. José Grajeda y Sanchez Gata.

Por otro de igual fecha, expedido por el ministerio de Fomento, se dispone lo siguiente:

«Artículo 1.º La plantilla del ministerio de Fomento se compondrá de un subsecretario, jefe superior de administración, con 12,500 pesetas de sueldo anual.

Tres directores generales, jefes superiores de administración, con 8,500 pesetas.

Un oficial mayor, jefe de administración de primera clase, con 10,000 pesetas.

Tres oficiales primeros, jefes de administración de segunda clase, con 8,750 pesetas.

Tres oficiales segundos, jefes de administración de tercera clase, con 7,500 pesetas.

Seis oficiales terceros, jefes de administración de cuarta clase, con 6,500 pesetas.

Un auxiliar mayor, jefe de negociado de primera clase, con 6,000 pesetas.

Ocho auxiliares primeros, jefes de negociado de segunda clase, con 5,000 pesetas.

Doce auxiliares segundos, jefes de negociado de tercera clase, con 4,000 pesetas.

Diez auxiliares terceros, oficiales primeros de administración, con 3,500 pesetas.

Diez y seis auxiliares cuartos, oficiales segundos de administración, con 3,000 pesetas.

La aspirante mayor, oficial tercero de administración, con 2,500 pesetas.

Diez y seis aspirantes primeros, oficiales cuartos de administración, con 2,000 pesetas.

Treinta aspirantes segundos, oficiales quintos de administración, con 1,500 pesetas.

Un portero mayor con 3,000 pesetas.

Un portero primero con 2,500 pesetas.

Tres porteros segundos con 2,000 pesetas.

Ocho porteros terceros con 1,500 pesetas.

Doce ordenanzas primeros con 1,250 pesetas.

Y doce ordenanzas segundos con 1,000 pesetas.

El general en jefe del ejército de operaciones del Norte, y tendrá las funciones que en el reglamento interior del ministerio se determinen.

Art. 3.º La dirección de Agricultura, Industria y Comercio queda refundida en la de Estadística, constituyendo una sola bajo la denominación de dirección general de Estadística, Agricultura, Industria y Comercio.

—Se declara cesante del destino de oficial de la clase de segundos del ministerio de Fomento a don Manuel Alustiz.

—Se nombra a D. Salustio Víctor Alvarado jefe de administración de tercera clase, oficial de la 2.ª de segundo del ministerio de Fomento.

—Se dispone a D. Alfredo de la Cortina y de los Heros cese en el desempeño del cargo de oficial tercero del ministerio de Fomento.

—Y se nombra a D. Enrique Pelayo para el cargo de jefe de administración de cuarta clase, oficial de la 3.ª de terceros del ministerio de Fomento.

A nuestros suscritores de provincias decíamos en nuestro número de anteayer lo siguiente:

«Un periódico de la mañana da las siguientes noticias:

«Las últimas noticias de Barcelona son graves. La junta de intrasigentes, presidida por Serra, le-

no ha reconocido aún al Gobierno de Madrid, y dado con ello motivo a que la agitación cunda y se teman próximos desórdenes.

Si el poder ejecutivo no se muestra enérgico, puede verse apurado con los rojos de Cataluña».

—Poco, pero nada satisfactorio, se sabe de Málaga. El pueblo amotinado penetró en el cuartel de la ciudad, y las tropas tuvieron que refugiarse en el castillo de Gibralfaro. Ha habido una colisión sangrienta, y la actitud de la junta revolucionaria es por demás resuelta. Hoy debe llegar un batallón con una sección de caballería».

El número de insurrectos de la población y de los pueblos inmediatos que se halla en armas se hace subir a siete u ocho mil hombres.

El batallón que debe llegar hoy a Málaga es del regimiento de la Reina que se hallaba en Despeñaperros y que va a las órdenes de su coronel López Pinto.

También salió ayer para dicha ciudad el capitán general de Granada, Sr. Palacio, al frente de algunas fuerzas.

Se dice que el Gobierno se propone obrar con toda energía».

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

LONDRES 13.—Según las últimas noticias de Rio-Janeiro hacia allí un calor insostenible, y la fiebre amarilla estaba haciendo grandes estragos.—BERLIN 15 (vía Bilbao).—Los acontecimientos de España han producido aquí gran sensación.

Se asegura que en la última entrevista de Berlín de los emperadores de Rusia, Austria y Alemania se trató de la posibilidad de que D. Amadeo se viese obligado a renunciar la corona de España.

LISBOA 15.—Han llegado varios buques de guerra ingleses, los cuales han sido puestos a disposición de D. Amadeo.

El Gobierno ha declarado en las Cortes que el ex-rey de España no desea recibir ninguna visita oficial.

Ayer presentó el Gobierno a las Cámaras un proyecto con carácter de urgencia llamando a las armas al ejército de reserva, cuya fuerza no pasa de 9,000 hombres.

Anoche, a invitación del Gobierno, se celebró una reunión de diputados, en la cual el Gobierno expuso las razones que le movían a llamar a la reserva, los cuales se fundan en los últimos sucesos de España.

El Diario Popular, ocupándose de esta reunión, dice que las oposiciones declaran que no tienen confianza en el Gobierno en circunstancias ordinarias, ni esperando de su administración ningún beneficio político, administrativo ni financiero, no pueden tener confianza en el cuando las circunstancias son más difíciles aunque no peligrosas.—Fabra

PARIS 15 (retrasado).—La Gaceta de Francia y otros periódicos legitimistas afirman que D. Carlos entrará en España para ponerse al frente de sus partidarios.

El Bien Público hace votos sinceros por el éxito de la república española, aconsejándole que se cuide sólo de sus asuntos, separándose del cosmopolitismo y rechazando toda intervención de fuera.

LONDRES 15 (retrasado).—Según las últimas noticias de América, una gran tempestad causó muchas desgracias en Colombia (Panamá). Varios buques de distintas naciones fueron destruidos.

PARIS 15 (retrasado).—El Diario de los Debates dice que el mejor voto que puede hacerse por España es que el Gobierno continúe en las manos que acaban de tomarlo, y que no lo arranquen de ellas otras más violentas.

LISBOA 16.—Han llegado tres buques más, pertenecientes a la escuadra inglesa.

Ha salido del Tajo el buque de guerra portugués que condujo al nuevo gobernador de Angola y los refuerzos destinados a aquella colonia.

El Diario de Noticias dice que los estudiantes de Coimbra celebraron el establecimiento de la república en España, recorriendo pacíficamente las calles en número considerable, cantando himnos patrióticos y disolviéndose al grito de viva la república española».

Algunos periódicos portugueses creen que lastiman la susceptibilidad nacional los que pretenden que el establecimiento de la república en España puede ejercer influencia en los destinos de Portugal.

PARIS 14 (retrasado).—El Journal de Paris desmiente el rumor de que el conde de Paris ha abierto una suscripción de 20 millones de francos destinados a una gran propaganda en España a favor del duque de Montpensier.—Fabra.

CORTES

ASAMBLEA NACIONAL

Extracto de la sesión del día 17 de Febrero de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. MARTOS.

Abierta la sesión a las tres, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Puesto a discusión el proyecto de abolición de la esclavitud en la isla de Puerto-Rico, después de leído el dictamen, y abierta discusión sobre la totalidad, dijo en contra

El Sr. ALVAREZ BUGALLAL: Imposible, señores, pronunciar discursos normales en circunstancias tan extraordinarias; imposible olvidar problemas que no hace muchos días solicitaban poderosamente la nuestra atención; el privilegio de sobreponerse a las preocupaciones del instante, preocupaciones tristísimas, preocupaciones angustiosas que nos llevan a considerar la suerte del país y su propia integridad peninsular, con el mismo dolor que reservamos no ha muchos días para esta misma cuestión de integridad, aunque sólo en dos lejanas, pero preciadas provincias del territorio.

«Dios quiera que la república, há pocos días proclamada, adquiera con el concurso y el patriotismo de todos, que de todos nos ha de mantener, la plenitud de medios que necesita para salvar a la Nación, salvándose a sí propia, del espantoso desencanto a que la lógica le condena. Si, la lógica la condena a esa triste suerte».

Imposible pronunciar en estos momentos discursos normales; esta situación extraordinaria toda ella demanda de nosotros grandes sacrificios, y por parte de los que aquí nos sentamos no se ha de escatimar ninguno, ninguno.

Crea yo, señores, que en esta gran crisis que atraviesan en esta región de Europa las monarquías, necesitan, para salirse del favor de la opinión, de grandes condiciones y hasta de grandes alardes liberales; pero si este es un deber de las monarquías, es un deber de las repúblicas el llevar a cabo inmediatamente, apenas planteadas, grandes actos en favor de todo aquello que constituya en las sociedades una prensa segura de estabilidad y de orden.

«No es verdad, señores republicanos de la víspera y del día siguiente, que Cuba va a tener en el próximo periodo constituyente representación en las Cortes? Pues si la república es la justicia, el derecho y la libertad, como decís, ¿qué libertad, qué derecho ni qué justicia hay en resolver acerca de su porvenir con ocasión de un proyecto de ley para Puerto-Rico?»

Pudo la República de la Unión-Americana, pudo la diplomacia yankee aventurar consejos y estrechar con exigencia a una monarquía naciente, condenada a vivir de contemporizaciones democráticas; pero la república, con sólo existir, ha podido y debido intentar un aplazamiento de esta cuestión. ¿No hemos oído decir a sus más elocuentes oradores que sólo a la democracia, y a la democracia bajo la forma republicana, le era dado resolver por medio de soluciones de concordia los problemas americanos? Pues para esas soluciones es preciso oír a los representantes de las provincias cuyo porvenir se compromete».

Consta, señores, que habéis malogrado una ocasión de conquistas fáciles y preciosas simpatías en toda España y en las mismas Antillas; fáciles, porque allí y aquí había disposiciones de concordia; preciosas, porque los intereses alarmados por la súbita acometida del poder anterior, habían proclamado la excelencia de vuestra moderación, alandándose

el camino para otras reformas. Habéis rehusado una gran oportunidad de atraer a las clases conservadoras».

Y la gran república americana habría tenido que ceder, sostenida eficazmente por la opinión pública del pueblo americano; del pueblo americano, familiarizado con las salvadoras lentitudes de los procedimientos legales de la libertad; del pueblo americano, que luchó muchos años con la triste institución de que en este momento tratamos, y que si decretó la abolición inmediata de la esclavitud como medida de guerra, nunca la hubiera decretado como medida de paz.

«No recordais, señores, que el gran apóstol de la abolición, el presidente Lincoln, antes de la guerra con los Estados del Sur, se daba por muy contento con realizar la emancipación en lo que falta de siglo? ¿Y hay hombre alguno de Estado en Inglaterra, ni en el Norte de América, hay alguno que con la responsabilidad del Gobierno se hubiera atrevido a lanzar la tea de la abolición inmediata? Citádmelo: ni uno solo me citareis digno de este nombre».